

Nuevos datos sobre el trazado viario urbano de *Augusta Emerita* en el cerro del Calvario

Intervención arqueológica en un solar de la calle Forner y Segarra, 3

PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO

pdamaso @consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº de Intervención: 2558.

Fecha de Intervención: agosto 2004.

Ubicación del solar: zona norte, 91S-99156-24.

Promotor: particular.

Dimensiones del solar: 60 m².

Cronología: romano y contemporáneo.

Usos: viario y doméstico.

Palabras clave: calzada, tubería, *tabernae*.

Equipo de trabajo: arqueólogo: Pedro D. Sánchez Barrero; topógrafo: Fco. Javier Pacheco; dibujante: Felix Aparicio; peones: Francisco Corral y Jose María Ramos.

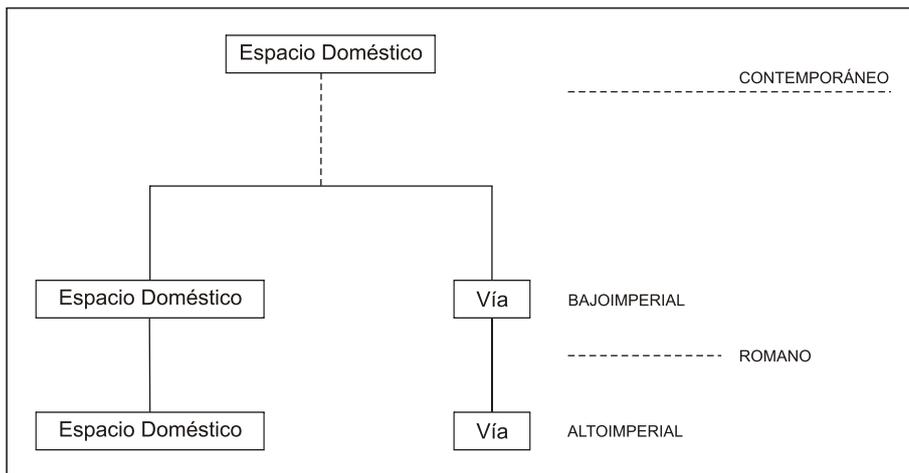


DIAGRAMA OCUPACIONAL

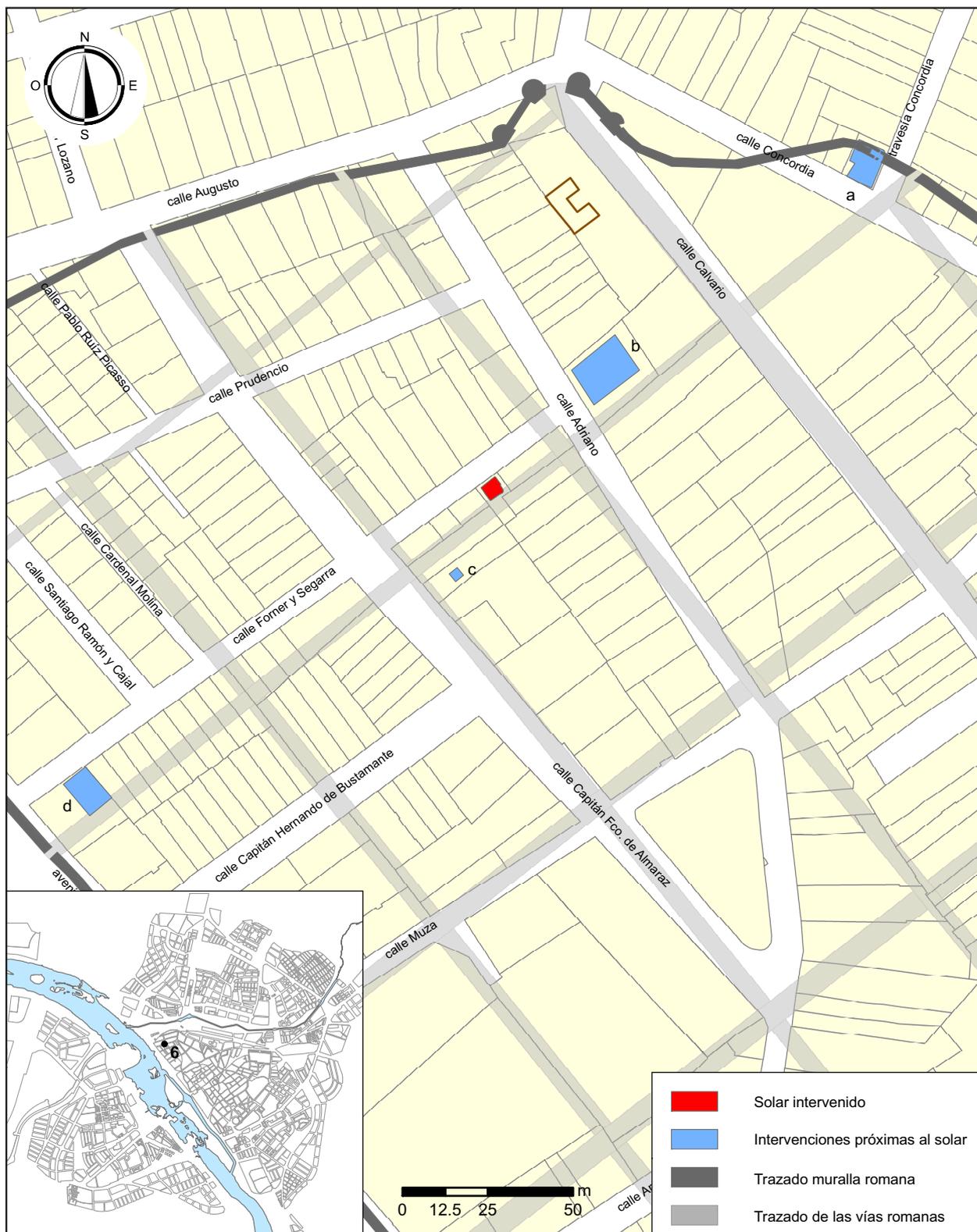


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

El solar objeto de excavación está ubicado en zona arqueológica II, de protección elevada, espacio de excavación directa sin sondeos previos, al tratarse de un proyecto de edificación de nueva planta.

Está situado en la zona norte de la ciudad, muy próximo al trazado de la antigua muralla romana situada en las proximidades de la calle Augusto. Tiene unas dimensiones de 60 m² y forma rectangular.

La intervención arqueológica se realizó dejando unas medianeras de seguridad de 1 m de lado, exceptuando unos pequeños sondeos en la zona oeste para determinar las relaciones físicas de un sillar situado en el perfil del corte. Al resto se le dejó la suficiente distancia de seguridad a pesar de que el estado de las medianeras era bastante bueno. El espacio que fue objeto de intervención arqueológica no pasaba de los 56 m².

Para contextualizar el solar tenemos que referirnos a las numerosas intervenciones que se han realizado en sus proximidades centradas en el cerro del Calvario (fig. 1). La mayoría de los solares ofrecen datos muy parciales, debido a las reducidas dimensiones de los mismos.

Siguiendo la secuencia ocupacional de esta zona de la ciudad debemos decir que los restos más antiguos se remontan al período Calcolítico registrados en la calle Adriano (Barrientos, Jiménez y Montalvo 1999) y en la calle C. F. Almaraz (Barrientos 2002).

En el período romano nos encontraríamos intramuros si tenemos en cuenta los datos proporcionados por la intervención de la calle Concordia (Palma 2004), (fig. 1a).

En cuanto a la ocupación doméstica o de tipo industrial se han registrado intervenciones en la calle Ramón y Cajal, 10 (Sánchez Barrero 2001) a las que hay que sumar otras estructuras halladas con anterioridad en la calle Forner y Segarra esquina con Fernández López (nº de registro, 19), (fig. 1d); Adriano, 50 (nº de registro 149), (fig. 1b); Fco.

Almaráz, 8 (nº de registro 26), (fig. 1c) y Forner y Segarra, 27 (Palma 1999).

En cuanto al trazado viario debemos decir que se han registrado algunas intervenciones en las que se han exhumado restos como los de la calle Forner y Segarra esquina Francisco Almaraz (Barrientos 2000).

Los restos de época tardoantigua y medieval son más escasos y se sitúan en la calle Adriano 45 (Barrientos 1999) o Forner y Segarra (Barrientos 2000).

Los resultados de la intervención han sido recogidos en 27 unidades estratigráficas, algunas de las cuales se agrupan en actividades.

En la mayoría de los puntos del solar hemos llegado al nivel de la roca natural, bajando en la mayoría de los sitios a 1,30 m. La estratigrafía arqueológica del solar es bastante homogénea ya que nos encontraríamos en una zona elevada y bastante regular para empezar, hacia la zona oeste, a buzar hacia el río Guadiana.

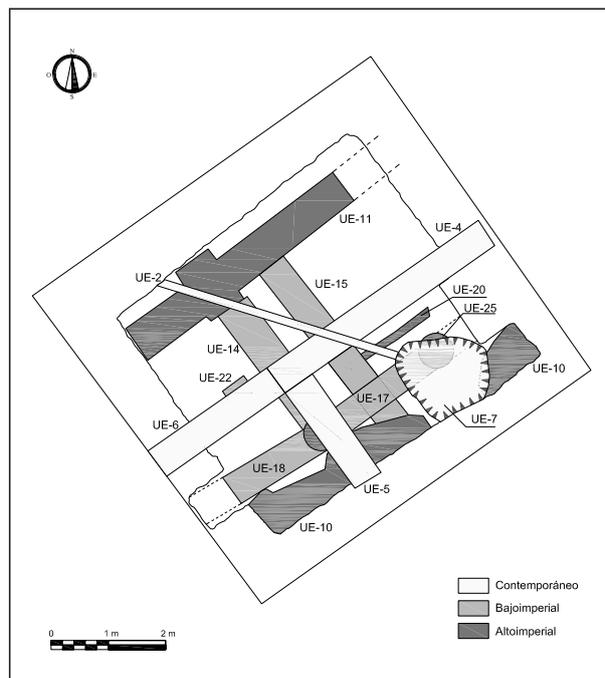


FIGURA 2

Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.





FIGURA 3

Foto de la tubería de agua y tambor de pórtico.

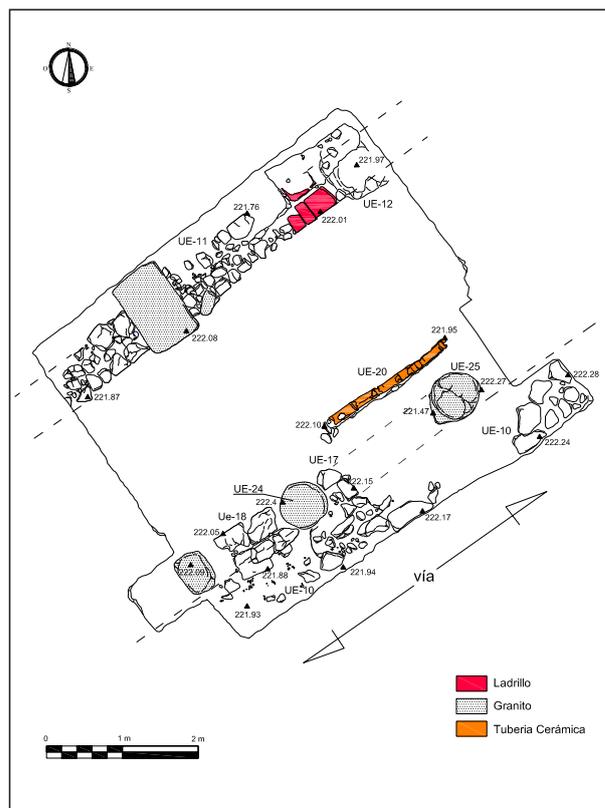


FIGURA 4

Plano restos época romana altoimperial.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Tenemos que decir que la mayoría de las estructuras documentadas están bastante arrasadas debido a que nos encontramos ubicados en la parte superior del cerro del Calvario (fig. 2).

Del período contemporáneo tenemos los restos de la cimentación de una casa de pequeñas dimensiones con un cuarto de baño que inicialmente vertía las aguas a un pozo ciego (ue 7) para con posterioridad pasar a realizar una tubería de desagüe que conecta con la red general de la calle.

Al realizar esta casa y debido a la presencia somera de los restos nos encontramos a muy escasa profundidad con las estructuras romanas.

Los restos están constituidos por un recrecimiento del terreno natural, en parte del solar, realizado con tierra arcillosa y tosca mezclada con pequeños frag-

mentos de cal y ladrillos dispersos, material constructivo sobre el que apoya el lastrado de dioritas (ue 10), muy deteriorado. Además vemos parte del arranque de piezas cilíndricas, con un diámetro de 60 cm (ue 24 y 25), realizadas en material granítico, que apoyan directamente sobre un sillar rectangular que, a su vez, cimenta en la roca natural (fig. 3). La distancia entre estos fustes de columna es de 2,60 m.

Esta estructura fue difícil de documentar, ya que se mete en uno de los perfiles de la casa vecina.

Asociada a esta vía urbana, paralela a su trazado aunque fuera del mismo, se sitúa una tubería de agua (A 5) realizada con material latericio y cuyas juntas están cogidas con cal. Posee unas dimensiones documentadas de 1,75 m, un diámetro de 10 cm y una orientación SO-NE (fig. 4).

A 1,50 m del lastrado de dioritas se sitúa una estructura muy arrasada de la que se conservan niveles de

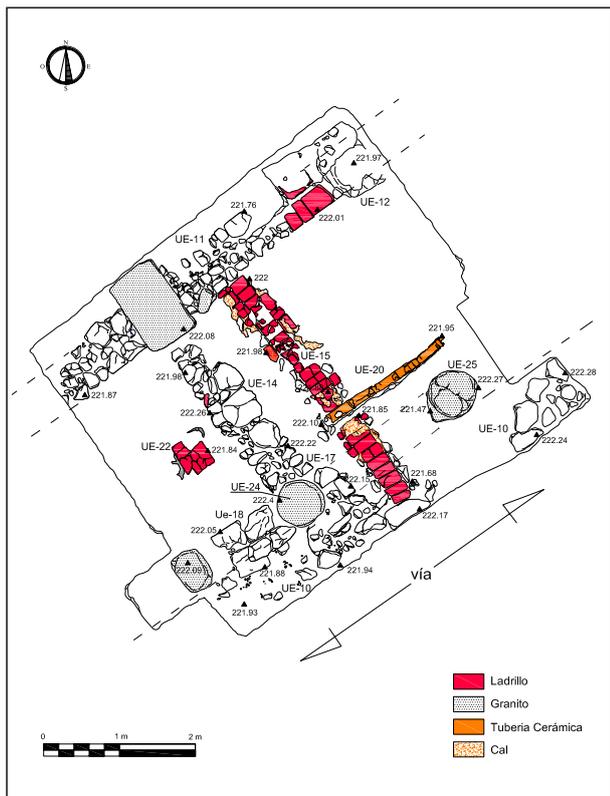


FIGURA 5

Detalle de la calzada junto con los restos de las tabernae (bajoimperial).

cimentación (ue 11) con unas dimensiones de 1,50 m x 70 cm y una orientación SO-NE, utiliza como refuerzo de la fábrica un gran sillar de granito, no pudiendo determinar si estamos en una esquina de la estructura o no (fig. 4).

De una fase constructiva posterior se documenta una estructura que reutiliza parte de los muros anteriores (ue 11), adosándose otros nuevos (ue 18, 17 y 14) que amortizan parte del lastrado de dioritas, así como la tubería de agua. En medio de la estancia aparece una pieza con material latericio (ue 22) con restos de fuego con unas dimensiones de 60 x 40 cm (fig. 5).

De momentos históricos posteriores no hemos registrado la presencia de ninguna estructura, por lo que suponemos que se han arrasado por la construcción contemporánea, debido a la realización de las cimentaciones, un pozo ciego (ue 7) o una arqueta para recogida de aguas pluviales. Todas ellas aparecen

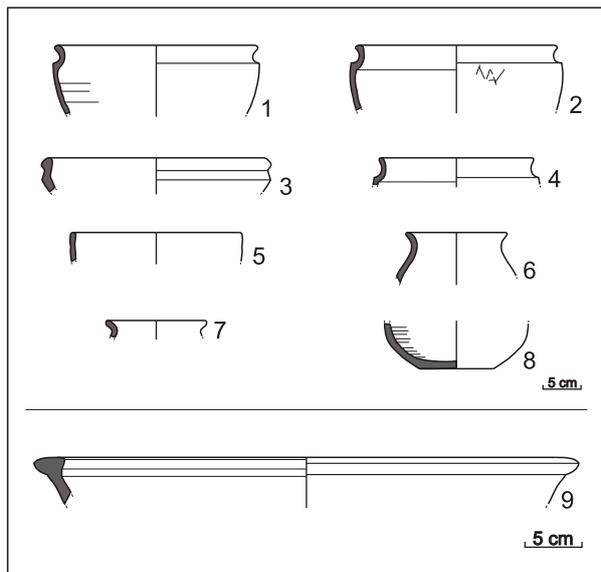


FIGURA 6

Cerámica del estrato ue 9 (amortización medieval) 1 (2558/9/1) 2 (2558/9/2), 3 (2558/9/3) 4, (2558/9/4), 5 (2558/9/14), 6 (2558/9/8), 7 (2558/9/7), 8 (2558/9/20), 9(2558/9/15).

amortizadas por un estrato de tierra amarillenta (ue 9 y ue 23) acompañado de un material cerámico de piezas de almacenaje y cocina, ollas con escotadura emirales, cerámica de tradición visigoda, ausencia de *sigillatas* y de cerámica vidriada (fig. 6) que nos lleva al periodo de transición entre el mundo visigodo y el período emiral, aunque no existe ninguna estructura que se asocie a ese nivel. Toda esta tierra amarillenta es cubierta por ripio contemporáneo (ue 1) que se asocia a un contexto de nivelación para establecer estancias de la casa.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

El cerro del Calvario es un espacio muy interesante desde el punto de vista arqueológico, ya que previa a la ocupación romana nos encontramos con elementos culturales que antecedieron al establecimiento de la *Colonia* emeritense en el año 25 a.C. (Barrientos 1999, Barrientos, Jiménez y Montalvo 1999 y Barrientos 2002).

En esta zona tenemos referencias, en algunas intervenciones arqueológicas, de la presencia del viario urbano de la ciudad romana, donde la presencia de



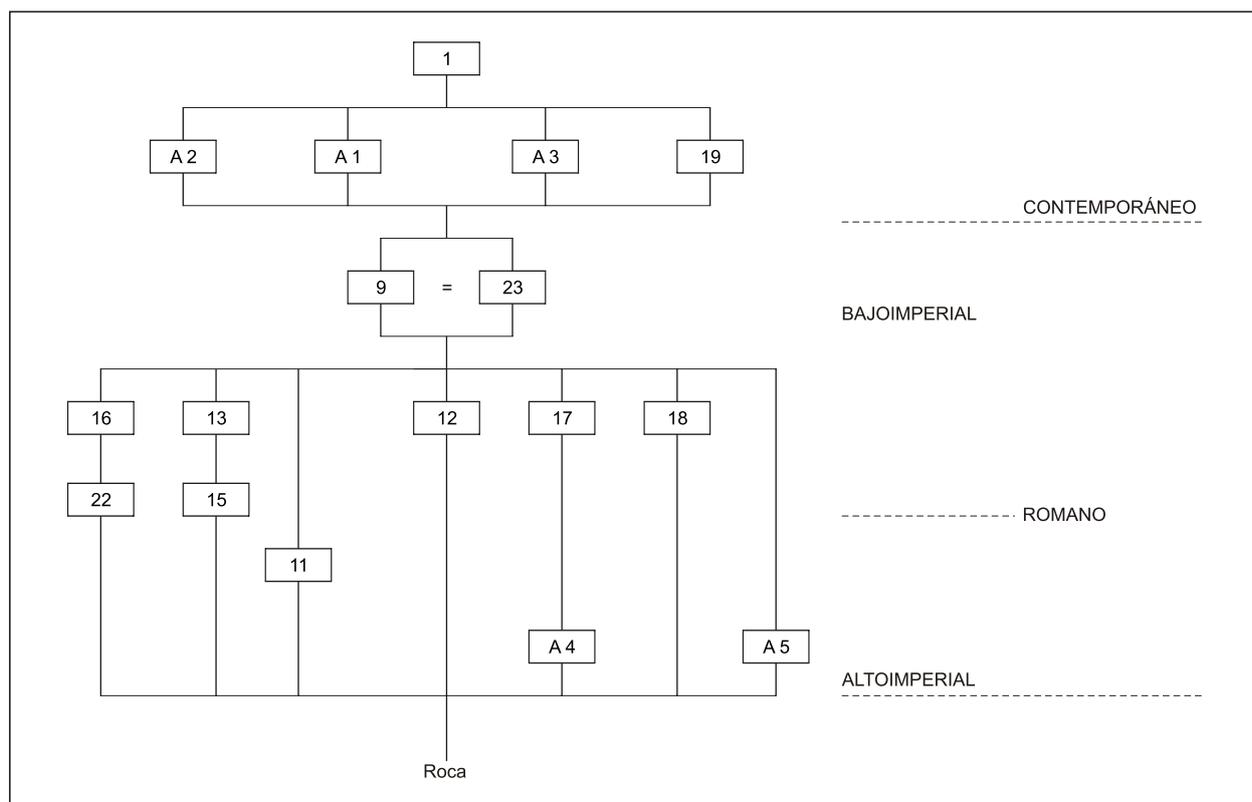


FIGURA 7

Diagrama de unidades y actividades.

los cardos y decumanos siguen una disposición hipodámica al igual que en el resto de la ciudad (Mateos, 1995).

En este caso la calle Forner y Segarra fosiliza el trazado de un decumano que en algunos casos no coincide exactamente con la calle actual sino que se encuentra ubicado bajo las casas actuales.

Este espacio ubicado intramuros estaba ocupado por casas cuya tipología desconocemos, aunque como sucede en otras zonas de la ciudad debieron tener sus *tabernae* junto a estas vías urbanas. Buen ejemplo son las casas documentadas en el barrio de Morería donde queda patente este hecho (Alba 1997).

En nuestro caso junto al decumano y su pórtico (A 4) queda la cimentación de una estancia (ue 11) que, pese a que pudo estar en funcionamiento durante el período altoimperial, el material recuperado es básicamente más tardío sin que tengamos elementos sig-

nificativos que nos aclare su momento de construcción.

En un momento posterior el espacio público ocupado por el pórtico y por la tubería de agua potable, similar a la recuperada en una intervención en la calle Hernando de Bustamante (Estévez 2000), es ocupado por estancias de la casa privada. Al muro medianero (ue 11) se le adosan nuevas compartimentaciones, así como un canal de ladrillo (ue 18) que evacúa las aguas de la casa hacia la cloaca situada en la zona medianera de la calzada.

La amortización de estas estructuras viene acompañada por el registro de un estrato amarillento de tierra (ue 23) que se sitúa sobre alguna de estas cimentaciones, fruto del derrumbe de los muros de tapia que debieron formar parte de su alzado.

Hay que apuntar que, en esta zona y debido al afloramiento elevado de la roca natural, el desmonte de

estructuras de momentos históricos posteriores fue bastante importante, ya que no quedan vestigios materiales de esta ocupación.

Los suelos de la casa contemporánea, así como toda la infraestructura que acompaña a su construcción, apoyan o cortan a estas estructuras romanas, borrando los vestigios de la ocupación tardoantigua y medieval. La presencia de un posible hogar (ue 22), junto a uno de los muros de una estancia, puede indicar la utilización de este espacio como zona de hábitat en un momento posterior. Este hecho es muy similar a lo que ocurre en el barrio de Morería o en el ámbito rural emeritense, donde los espacios domésticos siguen siendo utilizados durante el período visigodo.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los restos arqueológicos documentados en el solar de la calle Forner y Segarra, debido a su deficiente conservación, no fueron integrados dentro de la edificación, sino que se protegieron con arena lavada de río y geotextil y quedaron bajo la vivienda que allí se ha construido.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M., 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida), *Mérida excav. arqueol. 1994-1995*, 1, 285-315.
 BARRIENTOS VERA, T., 1999: Intervención arqueológica en el solar de la c/ Adriano, nº 45. Nuevos hallazgos de uso doméstico-industrial, *Mérida excav. arqueol. 1997*, 3, 25-40.

BARRIENTOS VERA, T., 2000: Intervención arqueológica en la esquina de las calles Francisco Almaraz y Forner y Segarra. Nuevos datos del viario romano en la zona norte, *Mérida excav. arqueol. 1998*, 4, 59-82.

BARRIENTOS VERA, T., 2002: Ampliación sobre los restos calcolíticos y del viario romano del Cerro del Calvario. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 16 de la calle Prudencio, esquina con la calle C. F. Almaraz, *Mérida excav. arqueol. 2000*, 6, 135-171.

BARRIENTOS, T., JIMÉNEZ, J. Y MONTALVO, A., 1999: Nuevos hallazgos prehistóricos en el casco urbano de Mérida, *Mérida excav. arqueol. 1997*, 3, 265-300.

ESTÉVEZ MORALES, J. A., 2000: Intervención arqueológica en el solar de la calle Hernando de Bustamante, nº 7. Espacios de uso público (vía) y privado de época romana, *Mérida excav. arqueol. 1998*, 4, 83-114.

MATEOS CRUZ, P., 1995: Reflexiones sobre la trama de *Augusta Emerita*, *Anas*, 7-8, 233-247.

PALMA GARCÍA, F., 1999: Intervención arqueológica en el solar de la c/ Forner y Segarra, nº 27. Espacio de uso doméstico-industrial, *Mérida excav. arqueol. 1997*, 3, 41-60.

PALMA GARCÍA, F., 2004: La muralla romana: ampliaciones a su conocimiento y un debate cronológico. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 60 de la calle Concordia, *Mérida excav. arqueol. 2001*, 7, 35-53.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2001: Trabajo desarrollado por el equipo de seguimiento de obras durante el año 1999, *Mérida excav. arqueol. 1999*, 5, 295-306.